INDAGACION APRECIATIVA

“Lo que se hace bien se puede hacer mejor”.

En el documento que hemos estado reflexionando para la preparación de nuestra Asamblea: “Otra comunidad es posible”, ya en la introducción leíamos:

Sí en este último tiempo se ha centrado la atención en la reestructuración de Provincias o Regiones, ahora se siente la necesidad de centrarse en la transformación interna de las Comunidades.

*Se hace necesario que emerja un nuevo modelo comunitario que vuelva obsoleto el modelo actual. Y nos preguntamos: **¿Qué modelo? ¿Cómo hacerlo?***

Sin ninguna duda, estamos viviendo una época que nos enseña dos lecciones. La primera, que el cambio es inevitable, y la segunda, que siempre es posible mejorar. Sin embargo, con frecuencia tendemos a olvidarlas, y por lo mismo ponemos resistencia cuando se trata de cambiar nuestra manera de trabajar y la de nuestra organización y estructuras.

Crear que siempre es posible mejorar lo que hacemos, incluso cuando lo que hacemos está bien hecho y ponerlo en práctica, ha sido el secreto de las personas que han triunfado en la vida y han hecho posible las contribuciones que han cambiado la forma de vivir de las personas. Lo mismo es cierto para las organizaciones. Solamente las organizaciones que creen y practican el cambio permanente, incluso de lo que hacen bien, son las que permanecen y tienen éxito. Creer que **“lo que se hace bien se puede hacer mejor”** es uno de los principios fundamentales de la **indagación apreciativa**.

Pero... ¿Qué es la indagación apreciativa? (Ver la posibilidad de poner el vídeo)

La indagación apreciativa: una nueva manera de descubrir, crear, compartir e implementar conocimiento para el cambio en las instituciones, y, por tanto, también puede ser en nuestra Congregación.

Para ello, hemos de insistir en ejercitarnos:

- En nuestras relaciones,
- En las reuniones comunitarias,

de tal manera, que nos permitan desarrollar un proceso de **transformación personal y comunitaria**, según el Espíritu de Jesús, para nuestra Vida de Consagradas.

Necesitamos hablar de que es **posible hacer mejor lo que ya hacemos bien**, de que no basta ser buenas cuando podemos ser mejores, de que queremos la excelencia en el proceso de lo que hacemos y en los resultados que queremos alcanzar.

Por eso,

“Lo que se hace bien se puede hacer mejor”

es una invitación a realizar una revolución positiva que comienza por una misma y que hace posible una nueva manera de ser y de actuar.

Se enfoca en encontrar lo mejor que pueden brindar las personas y en cómo lo utilizan para funcionar en su vida.

Sin duda, tendremos que cambiar la **mirada**. Nuestra mirada tiene que ser apreciativa.

Es una búsqueda cooperativa de lo mejor que existe en nosotras y en todas nuestras fraternidades. Es un camino hacia la innovación positiva en lugar de a la negatividad y a la crítica.

- La palabra que usamos *crea* la realidad. No es lo mismo calificar un acontecimiento de *tragedia* que de *bendición*.
- En todo proceso de cambio, si no incluimos como *protagonistas a las personas afectadas*, no se produce ninguna transformación significativa.
- Vamos a fijarnos un poco en las plantas, ellas se dirigen hacia la luz porque donde hay luz, hay vida. Cuando las personas se conectan con la luz y la vida, florecen. Si tengo un problema y me conecto con lo que produce luz y vida, puedo superarlo.
- Es importante actuar "como si ya estuviera ocurriendo" lo que deseo y busco. Decir "haré esto" tiene mucho menos poder que decir "estamos haciendo esto".

Según David Cooperrider (2003), fundador de la Indagación apreciativa, lo más importante que un grupo puede hacer para construir conscientemente un futuro mejor es descubrir cuál es el núcleo positivo de su organización y verlo como una propiedad común de todos. La invitación es a concentrarse en los puntos fuertes (fortalezas) y recursos en lugar de en sus situaciones problemáticas.

1.- Las fases de la indagación apreciativa

La realización de una **indagación apreciativa** supone la aplicación de un proceso que es a la vez riguroso y flexible y que consta de cuatro fases: La primera, **DESCUBRIR** lo que da vida; la segunda, **SOÑAR** lo que puede llegar a ser; la tercera, **DISEÑAR** lo que puede llegar a ser, y la cuarta, **VIVIR** lo que puede llegar a ser.

Fases del proceso de la Indagación Apreciativa

FASES	OBJETIVO
1.- DESCUBRIR	Descubre lo mejor que ya existe. Fortalezas.
2.- SOÑAR	Imagina lo que puede llegar a ser.
3.- DISEÑAR	Fomenta el diálogo de posibilidades.
4.- VIVIR	Innova y construye lo que debería ser aprovechando lo que ya se tiene.

Primera fase: **DESCUBRIR.**

En esta fase se exploran los factores que dan vida a una institución, lo mejor que tiene la institución en relación con el tema escogido para la indagación. Por ejemplo, si el tema de la indagación es mejorar la vida comunitaria, el objetivo de esta fase es descubrir, usando **diálogos apreciativos**, las mejores experiencias y procesos vividos en la Comunidad. Los momentos en los que la Comunidad estuvo con más vida y fue más significativa. En esta fase se comparten y analizan las mejores realizaciones (las mejores prácticas), es decir, el núcleo positivo de la vida comunitaria.

Involucra a toda la comunidad en **diálogos apreciativos** para identificar todo lo que puede ser aprendido acerca de las hermanas, de la comunidad, cuando mejor han estado, etc. Se descubren las fortalezas y posibilidades que tiene la Comunidad.

Considerar en forma **apreciativa** las preguntas:

- ***¿Qué hechos de vida y misión, te han marcado positivamente, en tu historia de seguimiento de Cristo?***
- ***¿Qué aspectos positivos, fortalezas, posibilidades, descubres, hoy en tu Comunidad?***

El foco de Descubrimiento es recolectar hechos y momentos vividos, que ilustren qué representa la comunidad y cómo actúa cuando se percibe como comunidad misionera en salida, que vive la fraternidad y está al servicio de cuantos la necesitan.

Segunda fase: **SOÑAR.**

En esta fase se nos invita a ser creativas, a pensar fuera de las experiencias del pasado. Las imágenes del futuro emergen de los ejemplos positivos que descubrimos en la comunidad. Este proceso es práctico, pues se basa en lo que ya existe, y es también generativo, ya que amplía el potencial de la comunidad creando algo nuevo y mejor.

El objetivo es crear LA VISIÓN (EL SUEÑO) de lo que se quiere que sea la comunidad según nuestras Constituciones y para dar vigor a nuestro carisma. La realización de esta fase tiene que generar colaboración, corresponsabilidad y entusiasmo entre las hermanas.

Se usan las fortalezas descubiertas como una fuente para implicar en el diálogo, visualizar y articular procesos que funcionarán bien en el futuro. Las actividades de esta fase son visionarias y futuristas, así como aterrizadas y prácticas. Responden preguntas tales como:

- ***¿A qué nos llama nuestro mundo, nuestra Iglesia, nuestro ser de FMMDP:***
 - ***a ser, a hacer, a convertirnos?***
- ***¿Cómo sueñas tu Comunidad en esta nueva Etapa de reorganización?***
- ***¿Cómo ser comunidades de puertas abiertas, con una espiritualidad profunda y viva de Jesús, que va transformando la vida desde dentro?***
- ***Expresa tres deseos, que sientas que mejorarán tu calidad de vida y la significatividad de nuestra vida profética.***

Los procesos de esta fase (SUEÑO) involucran a las personas en diálogo acerca de posibilidades más inclusivas, cooperativas y de más lejano alcance que sus conversaciones usuales. El **resultado de soñar colectiva y osadamente es la realización de una visión compartida y un sentido de responsabilidad relacional con el futuro.**

Tercera Fase: DISEÑAR.

En esta fase se diseña la comunidad ideal en relación con la realidad que se vive. Se trata de responder a esta pregunta: **¿Cómo sería nuestra Comunidad si la diseñáramos para lograr lo máximo posible** (Caridad, caridad verdadera) **y acelerar la realización de nuestros sueños?**

Crear **“proposiciones provocativas”** y afirmaciones de la comunidad ideal, que serían deseadas y conscientemente elegidas más allá de lo que ha sido siempre. Estas propuestas se denominan “declaraciones de posibilidad”, dado que reorientan las actividades diarias y abren posibilidades de futuro. Se escriben en presente y de manera clara, porque declaran cómo serán las cosas cuando el núcleo positivo antes descubierto se materialice en estrategias y decisiones. Es un proceso que abarca el ahora y el después.

La Congregación nos invita a encarnar, en nuestro “Aquí” y “Ahora”, los rasgos de nuestra Identidad Carismática:

- **Señala tres rasgos que nos definen y nos motivan en nuestra vida FMMDP.**
- **¿Has descubierto, todas las posibilidades, fortalezas que tienes a tu lado: en ti, en tus hermanas de Comunidad, ¿en la Congregación y en toda la Familia Carismática?,**
- **Qué Proyectos de vida Comunitaria, te apasionan y te hacen vislumbrar de otra manera la significatividad de nuestro ser hermanas franciscanas, en nuestro esfuerzo por vivir las características que María Ana nos dejó: Humildad, sencillez, amabilidad, delicadeza, escucha...**

Cuarte Fase: VIVIR.

El objetivo de esta fase es asegurar que El Sueño pueda ser realizado identificando y planificando los proyectos, el tipo de acciones los métodos que necesitan implementarse para poner en práctica las Proposiciones Provocativas formuladas. La pregunta que tenemos que hacernos en esta fase es: **¿Qué acciones tenemos que implementar para conseguir que la Comunidad ponga en práctica y mantenga las Proposiciones Provocativas?**

El proceso que se debe seguir en esta fase incluye las siguientes actividades:

- 1) La Comunidad revisa las Proposiciones Provocativas aprobadas en la etapa anterior.
- 2) Se dialoga sobre cada proposición provocativa y se decide el plan de acción que debe implementarse para que se pongan en práctica.
- 3) Las hermanas de la Comunidad aprueban el plan de acción.

Fortalecer la capacidad afirmativa de toda la comunidad y sostenerla para construir y mantener el impulso para construir una fraternidad. VIVIR implica ser consciente de las preguntas planteadas por la “comunidad ideal” y repetidamente regresar a la indagación como una manera de mantener la apertura y la humildad, continuar aprendiendo y compartiendo las mejores prácticas a través de diversas experiencias y situaciones.

Nos preguntamos:

- **¿Cómo voy o vamos a seguir nutriendo nuestro proyecto comunitario para ser comunidades abiertas y proféticas de esta nueva era?**
- **¿Qué queremos vivir como Delegación?**
- **¿Cómo deseamos ser animadas para construir nuestras fraternidades?**

Nuestras Comunidades

Pueden seguir practicando "conversaciones", en los encuentros comunitarios que ayuden a crecer.

Las principales ventajas de aplicar la **indagación apreciativa** en las Comunidades son:

- ✓ Abandona el marco de la crítica, queja, desconfianza y competencia.
- ✓ Alcanza la integración entre diferentes hermanas o grupos conflictivos.
- ✓ Genera visiones compartidas e impulsa a las hermanas tras estas.
- ✓ Planifica estratégicamente.
- ✓ Se adapta a la elaboración y/o desarrollo de proyectos de vida y proyectos comunitarios.
- ✓ Construye una cultura apreciativa y de aprendizaje mutuo.
- ✓ Estimula la integración, la confianza, la creatividad y la innovación.
- ✓ Evoca la esperanza, la motivación y el compromiso personal.
- ✓ Facilita y agiliza el diseño de proyectos que promuevan la acción inmediata.

La credibilidad de la indagación apreciativa

En general, la reacción que la gente tiene cuando oyen hablar de la indagación apreciativa es la de resistirse a aceptar lo que es el elemento central de esta nueva perspectiva, es decir, que la forma más efectiva de promover el cambio en la conducta humana y organizacional es centrándose en lo positivo y construyendo sobre ello.

Estamos tan programados, por la cultura y el sistema educativo, a creer que para mejorar tenemos que comenzar por descubrir los errores y después corregirlos, que pensar que lo contrario es no sólo posible sino incluso más efectivo, es algo que parece estar fuera de nuestro alcance.

Un ejemplo que ilustra muy bien esta realidad es la reacción de uno de los estudiantes de maestría en uno de mis seminarios sobre Comunicación e Indagación Apreciativa.

Un día este estudiante de Ingeniería dio el siguiente testimonio: *"Nos han estado entrenando (en la Universidad) por cinco años a ver dónde está el problema para solucionarlo y ahora usted nos dice que tenemos que hacer todo lo contrario. Esto es muy difícil de aceptar".* Ciertamente, yo también lo tengo que reconocer, que no es fácil creer que la mejor manera de tratar los problemas es precisamente enfocándose en lo positivo. Pero fue precisamente otro estudiante en otro seminario de maestría el que me ayudó a entenderlo cuando dijo lo siguiente: ***"Al centrarse en lo positivo ya estamos tratando los problemas"***. Creer y aceptar que eso es así, es precisamente la lección más importante que se aprende cuando se practica la indagación apreciativa.

Para reflexionar y comunicar:

"Lo que se hace bien se puede hacer mejor"